



ABNEGACIÓN, HUMILDAD Y SERVICIO

Las calles huelen a flor de azahar. Se adornan los troncos y los pasos de la Semana Santa con un quejido de saeta. Así viven estas fiestas muchas personas de nuestro país. Para otros, son simplemente días de vacaciones, un motivo para saludar a la primavera recién estrenada al borde del mar o en la montaña, vivir encuentros con la familia y tomarse un suspiro para descansar del agobio. Pero, ¿qué es la Semana Santa? Procesiones y oficios litúrgicos se van convirtiendo en folclore y tradición, mientras se está perdiendo el auténtico contenido religioso de estas fechas.

La Semana Santa nos muestra cómo hace Dios las cosas, cuáles son sus principales armas, su estrategia. El camino que nos enseña el misterio de la muerte y resurrección de Jesús es claro y exigente: abnegación, humildad y servicio.

La cruz es una invitación directa a entregar la vida en un ejercicio de negación y abnegación sin reservas; afrontar los sufrimientos con la entereza que da la fe; no huir del mundo, sino acercarse a él desde los hombres y pueblos crucificados.

Para poder contemplar este misterio de amor, nuestro corazón debe parecerse al de un niño: sencillo y obediente. Solo desde la humildad es posible regalar vida.

Así es como Jesucristo ofrece su salvación al mundo. El es el Mesías, pero no el caudillo poderoso que algunos esperaban, sino el Siervo de Dios que carga con la culpa de la humanidad.

La victoria de la cruz nos anima en nuestra ascensión diaria al Calvario: la vida no es fácil, pero se gana cuando se da.

Primeros pasos por Kalalé

Desde hace mucho no puedo escribir, se me fueron las ganas y la inspiración se quedó rezagada tras el asombro continuo de todo lo que he ido viviendo aquí, la resistencia a la adaptación, el cuerpo se niega, hay que hacer un esfuerzo de voluntad. He pasado meses despertándome cada mañana diciéndome a mi misma, tienes que seguir, por fin estás aquí, ya has venido más veces y por fin estás, tienes que pasar esto y seguir adelante. Hoy me pongo delante del ordenador, el ventilador detrás y buena música.



Lola con el equipo de Kalalé.

UNA VOCACION

Estoy aquí porque Dios ha querido, yo misma no dejo de asombrarme. Atrás quedaron las primeras impresiones de ir descubriendo que África estaba en mi corazón, me fui acostumbrando. Después vinieron una serie de pruebas: la enfermedad, la separación de la familia y amigos...

EL PROYECTO DEL KARITE

El INIA, el instituto donde trabajo, me concedió una licencia de un año para estar en Benín con un proyecto sobre el

Karité, un árbol de la sabana del que se obtiene manteca de sus nueces para cocinar. Las nueces se exportan a países ricos para utilizar su manteca en cosméticos, ya que es muy buen regenerador de la piel, y algo también en la industria del chocolate. Aquí, donde hay árboles de Karité, las mujeres trabajan para recoger los frutos del suelo y tras un proceso largo y laborioso obtener la grasa para cocinar, que tiene un sabor fuerte y característico. En el proyecto participa más gente: mis compañeros del INIA, el IPGRI (instituto internacional para los recursos genéticos de las plantas), el IITA (instituto internacional de agricultura tropical)

(Pasa a pág. 2)

Primeros pasos por Kalalé

(Viene de la pág. 1)

y por supuesto la SMA. Desde principios de septiembre estoy en Kalalé junto a Françoise, becaria para hacer su proyecto fin de carrera sobre el Karité en la comunidad de Kalalé, ha hecho la especialidad de medio ambiente en la Universidad Politécnica de Abomey-Calavi, al sur del país. Tenía miedo de que no se adaptara al norte ya que ella es fon del sur, pero la chica esta bien, se adaptó a todo salvo a la cocina con manteca de karité, contradicciones de la vida.

APRENDER LA LENGUA

La otra actividad que tenía como prioritaria en este primer año en África era el aprendizaje de la lengua, el Bariba, pero no estoy del todo contenta con esto. En Kalalé hay cuatro etnias mayoritarias: bariba, boko, gando y peul, pero solo tres lenguas, ya que los gandos y los peul hablan fulfulde. Para introducirme en la lengua y en la cultura Satur me propuso Kitakperou, un pueblo a 7 km de aquí, donde las mujeres de la comunidad son bastante activas y me acogen siempre bien. Me ayudaron a recoger plantitas de Karité, nos enseñaron cómo se hacía la manteca, les hicimos preguntas para poder plantear una encuesta que después hemos repetido en varios pueblos y con distintas etnias sobre el Karité, desde los cuidados en el campo, pasando por la recolección de los frutos, el proceso de transformación de la manteca y la venta en los mercados. En total son seis mujeres de la comunidad cristiana, pero dos de ellas están instaladas en Bankuru, otro pueblo cercano, con lo cual también voy de vez en cuando a verlas. La verdad es que son dos sitios preciosos, con monta-



La Misión de Kalalé

ñas, más bien colinas, pero el relieve se agradece, el paisaje cambia y yo me siento en mi salsa cuando vamos al campo y veo las laderas, los árboles, los cultivos y las chozas de los campos.

ESTO ES OTRA COSA

Llegué con las ideas de allí, pensando en cómo se podían mejorar las cosas y una vez en casa de estas mujeres, me empecé a dar cuenta de que verdaderamente, si se quiere contar con ellas, el cambio que se puede introducir va a ser mínimo, tal es la situación. Me comentó Satur que las mujeres de la comunidad de Kalalé querían hacer una huerta y me lancé a ello. Parte

del terreno que estaba reservado para vivero de árboles se ha cedido a las mujeres de la comunidad que se interesaron, once en total, para que hagan su huerta. A las mujeres de Kitakperou y a las de Bankuru también se lo ofrecí. Ahora no sé cual de las dos huertas es más bonita.

TAMBIEN EN LA PASTORAL

Además tengo encomendadas varias tareas pastorales, un grupo de oración aquí en Kalalé y las comunidades de Kitakperou y Besasi. Kitakperou es casi como mi casa y quiero ir a pasar unos días con ellos, una semanita para africanizarme un poco. Estoy algo preocupada y me gustaría entrar más en contacto con ellos. Resulta que a la oración van los niños y los mayores, los jóvenes están en la capilla del otro lado de la carretera, con los protestantes. La mayoría son Hausas de Nigeria, y en la oración se habla en francés, Françoise traduce al bariba, se lee el evangelio en inglés y se traduce al final en Hausa. Las mujeres llevan los dientes un poquito afilados.

EL TIEMPO VUELA

Ya voy pensando en el curso que viene y me gustaría seguir todo lo que he empezado este año y muchas cosas más que se me ocurren, pero... El tiempo en África no cunde más que en Europa, ese es uno de los primeros engaños que tuve que desmenuñar, se me pasan los días volando.



Preparando el karité

Lola Agúndez



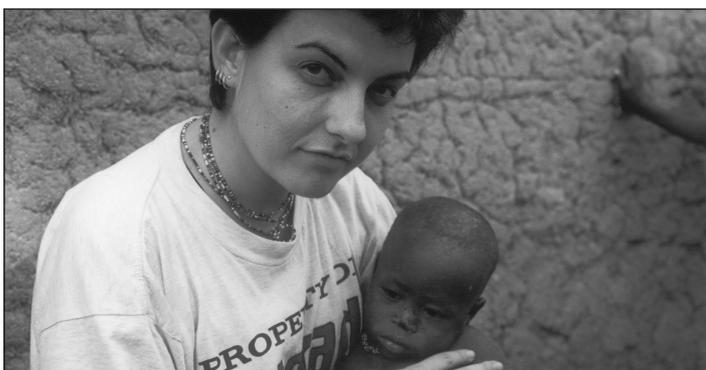
La Pascua y La Misión

No sé si alguna vez te has parado a pensar en el acontecimiento tan grande que recordamos cada Semana Santa, en el derroche tan increíble y tan inabarcable de Amor que significan estos días, a veces, entre las vacaciones, las procesiones y la rutina de nuestras vidas nos olvidamos de la maravilla tan grande de la que somos testigos. Dios se hizo hombre para estar más cerca de nosotros, y durante toda su vida quiso estar al lado de los más pobres, de los más débiles, asumió la condición humana con todas sus consecuencias, y vivió una vida sencilla, amando como sólo Dios es capaz de amar, hasta entregar la vida.

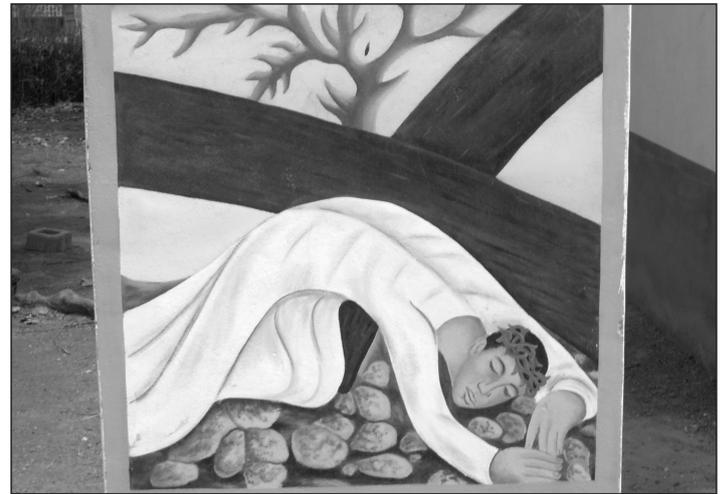
Sufrió como hombre el miedo, la soledad, el abandono de sus amigos, la incompreensión de todos, el sufrimiento físico y la entrega total, todo por amor, por amor a ti y a mí, y a cada hombre y mujer de la tierra, y en su sufrimiento asumió el sufrimiento de toda la humanidad, y al resucitar a una nueva vida nos devolvió la esperanza, nos enseñó que la muerte no es el final del camino y que merece la pena vivir entregando la propia vida para tener la vida que no termina. Este milagro tan grande de amor y de entrega cambia la vida, a mí me la ha cambiado. No es un amor que nadie pueda ganarse ni comprar, no se pueden hacer méritos para conseguirlo ni es sólo para unos pocos, es para todos los hombres, para todos los pueblos, para todas las razas y condiciones, no se compra con dinero, ni con posición social, y cuando has sentido ese amor, cuando te has encontrado con ese Cristo, muerto y resucitado, no puedes guardártelo para ti, porque es como una explosión de fuegos artificiales en el corazón, que te hace gritar y proclamar. ¿Cómo no anunciar esa Buena Noticia? ¿Cómo no proclamar a los hombres que Dios les ama incondicionalmente?.

Esta es, para mí, la misión: *“Id y anunciar por todo el mundo la buena noticia, y no temáis, porque yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”*, una misión que es de todos los cristianos, anunciar ese amor que te cambia la vida, que te devuelve la esperanza, que da sentido a tu sufrimiento.

Por eso formo parte de la Familia de Seglares de la Sociedad de Misiones Africanas, donde comparto con otros esta vocación de Anunciar la Buena Noticia, donde me formo en la palabra de Dios, en la cultura africana, en el carisma y razón de ser de la SMA, por eso mi compromiso cristiano hoy, se desarrolla con ellos, por eso vendo calendarios a la puerta de las Iglesias, y disfruto en cada encuentro que a través de los calendarios tengo con personas anónimas que también se interesan por la misión, por eso junto el valor suficiente para subir al ambón, y al anunciar los calendarios hablo desde ese amor que necesito compartir, y me llena de gozo poder ser testigo y testimonio, y me siento más digna de ese amor cuando al final de la misa alguien se acerca a por un calendario y me dice que mis palabras le han hecho pensar.



Eva, la autora del artículo.



Detalle del vía crucis de Pereré

Desde ese amor intento que mi forma de vida sea coherente con la forma de vivir que Jesús nos enseñó con su propia vida, en mi familia, en mi trabajo, en mis relaciones... y es ese amor el que abre mis horizontes, el que me ayuda a intentar mirar siempre más allá de mi ombligo, de mi pequeño mundo, porque este amor es para todos, y ser Hijo de Dios es algo maravilloso, que nos hace HERMANOS, no sólo del que tenemos a nuestro lado, no sólo del que vive y piensa como nosotros. Ese amor me llevó a Africa, a poner nombres y rostro a lo que otros me contaban, y tuve la gran suerte de encontrarme con gente que, a pesar de todo, siempre sonrío. Ellos también recordarán este milagro de amor en la Pascua que dentro de poco vamos a celebrar.

Por todo esto, este año te invito a que cuando acompañes la soledad de Cristo en Getsemaní, cuando sientas el vacío de su muerte y estalles de gozo en la Vigilia Pascual, tengas muy presente a nuestros compañeros de Africa, a todas aquellas comunidades cristianas, a todos los catecúmenos que tras años de preparación recibirán el bautismo en la vigilia Pascual, y sientas en común-uniión con todos los cristianos del mundo que, en ese mismo momento, igual que tú y que yo, están celebrando que el Amor de Dios se ha derramado por y para cada uno de nosotros, que llena nuestras vidas, y que es nuestra fuerza para seguir caminando, construyendo, anunciando... por todos los rincones del mundo.

Eva Alonso

ACTIVIDADES EN ABRIL

Días 9-10: **ENCUENTRO DE JOVENES EN SONSECA (TOLEDO)**

Día 24: **ORACION JUVENIL MISIONERA (C/ ASURA 34 – MADRID)**

Día 29: **VELADA MISIONERA (C/ ASURA 34 - MADRID)**

Todos los miércoles, en nuestra casa, a las 20,30h., eucaristía y ágape fraterno.

Para más información llama al 91 300 00 41.

Origen de los Gandós



Mujeres bariba



Mujeres peul

¿Conoces el origen de los Gandós? Pues provienen de los baribas. Escucha mi historia y lo sabrás.

Hace mucho tiempo, existía la esclavitud, y los hijos de los nobles tenían la costumbre de robar a niños para venderlos como esclavos. Si eran pequeños se los vendían a los peul, que iban y venían por la sabana con su ganado; pero si eran grandes, los amenazaban con la lanza y les preguntaban: “¿beberá sangre mi lanza o irás a majar los granos para la comida del campamento?” Si respondía: “que la lanza beba”, lo mataban; pero si decía: “Iré al campamento a preparar el mortero”, entonces se lo llevaban y los vendían como esclavos.

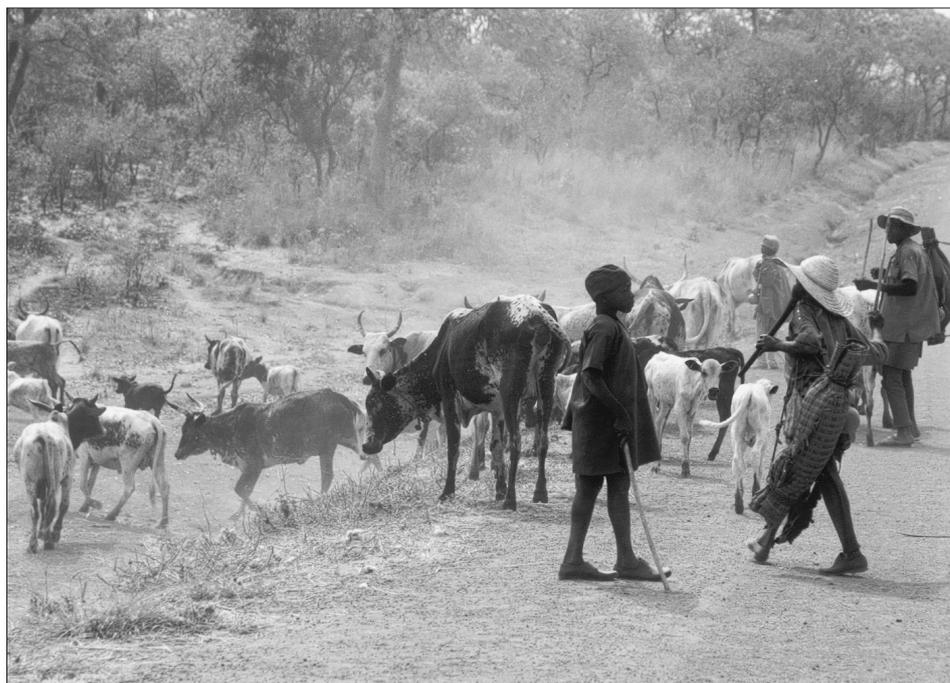
Una vez que eran vendidos, ¿pensáis que disfrutaban de la vida y que jugaban como los otros niños? No, no hacían los mejores trabajos ni lo que les gustaba, eran esclavos y hacían las peores cosas. Entre los esclavos había hombres y mujeres, pero solo los que procedían de los baribas se mantenían aislados, sin mezclarse con los demás.

Un día, un bariba tuvo un hijo. Cuando empezaron a crecerle los dientes, vieron que le salieron primero los de arriba, antes que

los de abajo, y tuvo miedo, porque eso era presagio de un mal espíritu y anunciaba desgracias en el pueblo y en la familia. No podía criarlo en su casa. Se acordó de que los peul aceptaban niños esclavos, y fue a venderlo porque no quería matarlo. Así, los baribas para deshacerse de estos niños que traen malos espíritus, cuando no querían matarlos, se los llevaban a los peul para que se los llevaran lejos y salvar así al pueblo de los males que traía el mal espíritu del niño. Poco a poco, los esclavos se hicieron numerosos, los hijos de los nobles, que en esa época tenían mucho poder, seguían capturando niños, y los bebés poseídos también los ofrecían como esclavos. Eran baribas que vivían en los campamentos peul desde pequeños, no conocían su poblado de origen y crecieron con las costumbres de los que los compraron. Ese era su lugar y se acostumbraron a esa vida. Se casaron entre ellos y tuvieron hijos, muchos hijos. Pero ellos no eran esclavos y no querían hacer el trabajo de sus padres ni vivir bajo el dominio de los peul. Se fueron a fundar una casa para vivir en libertad, aunque no podían volver con los bariba, pues no conocían ni sus costumbres ni su lengua. Esa es la razón por la que construyeron un poblado nuevo. ¿Qué nombre le pondrían a ese pueblo? No podían llamarlo “campamento peul”, tampoco “pueblo bariba”. Decidieron llamarlo “Que allí sea dulce” (gam n do), porque sería un lugar hermoso para vivir, ese era su deseo.

¿Veis? Todo esto empezó por la esclavitud. Los gandós se hicieron numerosos y hoy siguen construyendo poblados sin mezclarse con los peul, aunque hablen su lengua. Por eso los gandós tienen el aspecto de los baribas, aunque ellos se llamen “El sitio sea dulce”.

Historia bariba contada por Bio.



Niños esclavos cuidan el rebaño.

Edita: SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS (S.M.A.).
 Director: José Antonio Ferrer
 Administración: Paco Bautista. Suscripción: 4 €.
 C/. Asura, 34 - 8043 MADRID
 Tel.: 91 300 00 41 • Fax: 91 388 56 58.
 E-mail: sma@misionesafricanas.org
 www.misionesafricanas.org
 Dep. Legal. M-38.305-1983